

“Si tuviera la cancha libre y no ‘castigaran’ económicamente a la universidad por esto, yo el próximo año cambio el sistema de admisión de esta escuela completamente y para siempre”.

Así de convencido está el decano de Ingeniería de la Universidad Católica, Juan Carlos de la Llera, de restarle importancia a la Prueba de Selección Universitaria (PSU) en el proceso que se usa para elegir a los alumnos que siguen estudios en la educación superior.

El examen —usado por las 25 universidades tradicionales y las 8 privadas adscritas al sistema— ha sido el instrumento que históricamente ha pesado más a la hora de elegir quiénes llegan a estos planteles... incluso el Estado premia a las universidades que logran captar a los 27.500 mejores puntajes con recursos del Aporte Fiscal Indirecto (AFI).

El académico (doctorado de la UCLA) se basa en los resultados del programa “Talento + Inclusión”, que debutó hace tres años de manera piloto en Ingeniería, incorporando al plantel escolares de liceos municipales y particulares subvencionados con buenas notas, independiente del puntaje que logren en la PSU.

Rumbo a Harvard, Stanford o Berkeley

“Fuimos a los colegios en busca de los más destacados a quienes aplicamos un instrumento psicológico para detectar sus habilidades. Empezamos a trabajar con un grupo de 300 alumnos de los cuales se matricularon 30, a quienes les dimos una beca de excelencia académica”, cuenta. Agrega que en 2012 la matrícula subió a 50 y, este año, ya llegó a 85 alumnos.

“Los primeros resultados mostraron que estos jóvenes lograron un promedio de notas en la educación superior por sobre el obtenido por los 200 últimos alumnos que entraron sólo por PSU. Y eso no es menor, porque hablamos de una carrera compleja, muy abstracta y que requiere mucho esfuerzo”, dice.

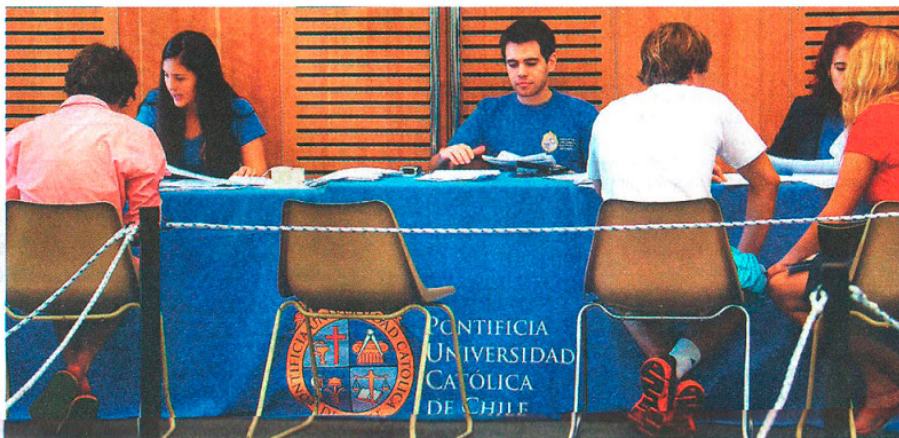
Y agrega que los buenos resultados le permiten concluir que “es un buen instrumento para descubrir el talento, incluso entre los estudiantes de colegios pagados”, por lo que plantea que se debe restar valor a la PSU y desarrollar procesos de selección más evolucionados como los de las universidades de Harvard, Stanford o Berkeley.

Aquí el estudiante escoge la institución

“Dudo que la PSU deba tener más del 50% de la ponderación para entrar a la universidad, y aunque es un instrumento objetivo, es el estudiante el que escoge a la institución... cuando debería ser al revés”, dice.

Agrega: “Es cosa de imaginar la diferencia que hay cuando es la universidad la que acepta al joven que

Los avances de la UC para reducir valor a la PSU en su proceso de admisión



Hace 3 años debutaron con el programa “Talento + Inclusión” en Ingeniería, incorporando alumnos de buen rendimiento de liceos con subvención... ahora ya son siete las carreras donde se aplica el mecanismo.

“Vamos a seguir avanzando en todas las iniciativas que permitan tener a la UC más inclusiva y diversa”, dijo el rector Ignacio Sánchez.

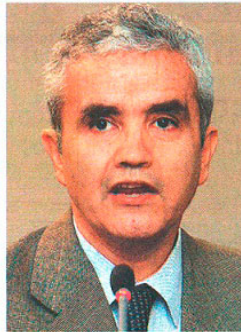
Por Patricio Pino M.



El decano de Ingeniería, Juan Carlos de la Llera.



El rector de UC, Ignacio Sánchez.



El coordinador de Talento + Inclusión, Ricardo Paredes.

tiene talento y se esfuerza por su anhelo de estar en ese plantel, a uno que dice ‘yo merezco estar aquí sólo por mi PSU’”.

Y aunque admite que una selección de este tipo puede tomar varios meses —en Estados Unidos el MIT tiene que analizar 30 mil solicitudes para 1.500 cupos—, el resultado es incuestionable: “De ahí salen los premios Nobel, los grandes transformadores de la sociedad. Y aquí, con el actual sistema PSU, tenemos jóvenes de colegios pagados que con el mismo

puntaje de ingreso tienen un rendimiento completamente distinto en la universidad”.

Paredes: buscar instrumentos “objetivables”

Hoy el programa “Talento + Inclusión” ya se aplica en 7 carreras (incluyendo Ingeniería) y está a cargo de un coordinador: Ricardo Paredes, experto en educación superior. Y aunque se muestra satisfecho con los resultados, dice que antes de incluir más

carreras “vamos a explorar más esquemas, aunque una virtud de la PSU es que limita el amiguismo y en un país como Chile, si uno tuviera un sistema de admisión que no fuera objetivo daría un espacio enorme para eso. Si bien procuramos dar espacio a una evaluación más personal, también trabajamos para que sea lo más objetivo posible”.

Y agrega que “el propósito es quedarnos con métricas que midan el talento. De aquí a tres años vamos a tener suficientemente conocimiento para decir: ‘Mire, hasta aquí llegamos, éste es el instrumento que debemos privilegiar en la admisión’, pero eso no se puede hacer sin la anuencia del Ministerio de Educación por un tema de financiamiento”, debido a que la entrega de AFI, así como becas y créditos toman como referencia los resultados de la PSU.

Rector: avanzar en la modificación del AFI

Desde Vancouver (Canadá), el rector Ignacio Sánchez recuerda el compromiso del plantel con la PSU para que “sea un instrumento que seleccione y sea predictivo del éxito en la educación superior, disminuyendo las brechas socioeconómicas”.

Pero también valora el programa Talento + Inclusión, diciendo que “en este programa, la valoración de la PSU es menor y se incluyen otros elementos en la evaluación de los postulantes. Nuestro compromiso es seguir avanzando en todas las iniciativas que permitan tener a la UC más inclusiva y diversa, con los mejores estudiantes del país, independiente de su procedencia educativa. Hoy, cerca del 36% de nuestros estudiantes provienen de la educación municipal y subvencionada, debemos avanzar en ese sentido”.